

Taller Scream “Redacción creativa”

Organizado por Primero Aprendo Nicaragua y dirigido al
VICARIATO APOSTÓLICO DE BLUEFIELDS

Redacción de cuentos usando la estrategia “Sigue el hilo...”



UNOS NACEN CON ESTRELLA Y OTROS....

Érase una vez niña que vivía con sus amigos, porque se había quedado sola. Normalmente hablaba poco, se mostraba tímida y rehuía la relación. La encontré sentada junto a la puerta, con una mirada perdida, se notaba que estaba pensando.

Le hablé, pero como era tan tímida no logré sacarle muchas palabras. Al final, me dijo que sus padres le pegaban y que la enviaban a trabajar en las minas lavando oro de forma artesanal; que ese trabajo no le gustaba porque ella no podía ir a la escuela ni tener amigos.

Sus padres le dijeron que si ella iba a clase era para aprender a leer y escribir y que después les mandaba cartas a los novios. Por eso ellos no querían que fuera a clase.

Ella se calló y con sufrimiento pensó: “Que mala suerte he tenido” No soy feliz.



LO QUE VIVEN LOS NIÑOS/AS EN LA ZONA RURAL

Érase una historia que ocurrió en una zona rural. Iba por la calle y me encontré con una amiga, que me dijo cosas que me dejaron pensativa. Me contó que donde ella vivía, los niños y las niñas eran explotados por los adultos y lo peor era que muchos padres y madres de familia ponían a sus hijos e hijas a trabajar, impidiéndoles ir a la escuela.

Aún con el trabajo que hacían tenían que aguantar las diferencias de los demás e incluso eran abusados sexualmente. Pero todo esto estaba sucediendo por culpa de los mismos padres de familia que más que todo han abandonado a sus hijos

desobligándose por completo de sus deberes como padres privando a sus hijos de educación, salud y un techo digno.



LA NIÑA ARLING

Arling es una niña de 10 años que vive en casa de su abuelita, es de familia muy pobre y su abuelita como no tenía dinero no la mandó a la escuela y la puso a trabajar en casa en todo lo referente a la cocina mientras ella se iba de paseo a disfrutar. Arling realizaba trabajos en casa. Ella deseaba estudiar, pero no había tiempo, ni dinero para estudiar.

Así la niña fue creciendo poco a poco sin haber jugado, pues su vida era como la de una adulta llena de responsabilidades que nunca le permitieron hacer de su vida algo que le ayudaría a su desarrollo y además de faltarle la recreación a la que tiene derecho todo niño y niña.

Arling a los 10 años no sabía leer ni escribir. Un día una maestra le dijo que ella podía estudiar y salir adelante.

Arling hoy tiene 19 años ingresó a los programas de adultos y hoy es un a joven preparada que ayuda a los demás.



¡QUE IMPORTANTE ES ESTUDIAR!

Ocho años, cara inexpresiva, ojos sin luz, mirada triste, el rostro sucio, cuerpo lánguido, la estampa de una figura con gran tristeza reflejada en su rostro, seña del martirio que vivía; pero encontró personas que le acompañaban y le aconsejaban que podía superar con ayuda de otros medios y personas.

Buscó trabajo para su subsistencia y la señora donde trabajaba le quería mucho, lo trataba bien y un día decidió ponerlo a trabajar para que fuera algo en la vida.

Esto le ayudó mucho para superarse y poder cambiar su manera de ser, sobre todo tener un espíritu positivo y transmitir alegría en su rostro.

Cada día se superaba hasta llegar a ser una persona de bien y de buenos sentimientos.

Ayudaba a los demás porque se acordaba de su infancia y así fue feliz.



SUPERACIÓN

Había una vez una niña llamada Lidia, era la encargada de cuidar a una niña que vivía en una comarca muy lejana y que tenía muchos problemas económicos. Como su papá y su mamá tenían que salir a trabajar ella tenía que cuidar a sus hermanitos y hacer todo lo de la casa y no tenía tiempo para jugar y estudiar.

Sucedió que un día su tía la llegó a traer para poder ayudarla y como eran tan pobres aceptaron la petición.

La niña se fue a vivir a casa de su tía, pero ahí llegó a tener una vida igual ya que trabajaba para ellos y recibía fuertes maltratos y humillaciones, los padres de Lidia se dieron cuenta de la situación y como eran muy pobres la dejaron en un internado donde le ayudaron y así logró salir adelante.



LA NECESIDAD DE ESTUDIAR

Una pareja obtuvo dos niños que los criaron en un ambiente de trabajo, uno de ellos se fue a vivir con el fin de poder estudiar, pero la situación económica en que se encontraban no le permitió estudiar.

Entonces lejos de sus padres y su casa tuvo que empezar a trabajar vendiendo agua helada en la parada del mercado junto con otros niños.

A pesar de que trabajaba muy duro en la calle tenía que realizar algunos trabajos encasa y cuando no los hacía bien recibía castigos y regaños. Muchas veces se sentía muy triste y tenía una autoestima muy baja, pero de pronto llegó a su comunidad un proyecto de crear escuelas donde podían estudiar estos niños pobres y su abuelita se preocupó mucho por ella y fue así como decidió integrarla a esa escuela.



LA NIÑA QUE LOGRÓ APRENDER

Una niña de familia muy pobre llamada Francisca un día muy temprano salió de su casa y se dirigió a la escuela donde lo habían matriculado.

Francisca iba muy nerviosa y enamorada porque era la primera que iba a la escuela aunque sus padres no querían, pero ella cuando llegó por primera vez a la escuela se dio cuenta que el ambiente era diferente al de su casa, ya que la maestra la trataba con cariño y pudo compartir y jugar con otros niños y niñas de su edad. Fue tal el agrado que se sintió feliz y contenta y con muchos deseos de regresar al día siguiente para aprender muchas cosas, pero también pensaba que a lo mejor a sus padres no les gustaría o que sus hermanos se burlarían de ella y entonces iban a sacarla de la escuela, sin embargo ella lograba hacer todo lo que le pedían para no tener que abandonar la escuela y fue así como Francisca logró terminar su sexto grado.



EL ANGEL DE LA GUARDA

Había una vez una niña que trabajaba desde temprana edad vendiendo agua en la calle para mantener a sus hermanos menores. A causa de esto recibía mucho maltrato y en algunas ocasiones se quedaba a dormir en casa de sus vecinos para evitar que sus padres la siguieran maltratando.

Un día muy temprano Francisca salió de casa sin saber a dónde iría. Al caminar un buen rato se encontró con una señora que tenía un rostro muy agradable y que le preguntó y a qué se dedicaba, después de varias preguntas le dijo ¿Quieres venir conmigo? Francisca le respondió ¡Sí! La señora le dijo: Te llevaré a mi casa y serás tratada como una de mis hijas, te enviaré a la escuela, pero también buscaremos a tus padres y les enseñaremos a ser responsables para que cuiden de ti y tus hermanitos. Francisca se sintió muy feliz y le dio gracias a Dios por este regalo.



INGRATITUD

¡Qué barbaridad, que grosería! La que hacemos algunos adultos con los niños/as, pero la culpa es de los padres de familia. En las haciendas, en los hogares, en todos lados sucede.

Este era un niño que fue enviado por sus padres donde sus padrinos a estudiar, porque ellos no tenían un centro cercano. Los padrinos se aprovecharon de ese niño explotándolo en el trabajo, no le dieron atención como el niño necesitado que era en ese entonces. Pero aún hoy que él es grande recuerda esta triste historia no con rencor, porque su pensamiento es distinto, pues desea superarse y continuar sus estudios por su propia cuenta, prepararse y llegar a ser un buen día, un excelente padre para sus hijos, capaz de brindar a ellos aquella oportunidad que a él jamás le dieron.

LA IMPORTANCIA DE LA ESCUELA



En una comunidad muy lejana de Chontales habitaban un grupo de niños y niñas que trabajaban desde muy pequeños. Se levantaban de madrugada antes del amanecer para cortar leña, jalar agua del pozo, ordeñar las vacas dar de comer a las gallinas y cerdos. Todos ellos no podían asistir a la escuela; hasta que un día llegó un maestro de una comunidad vecina y les preguntó:

--¿Saben leer?

--Ellos contestaron muy tristes con lagrimas en los ojos: --No, no sabemos. --¿Por qué preguntó el maestro?

--Ellos dijeron: -- No hemos ido nunca a una escuela porque trabajamos, no tenemos tiempo para jugar. En nuestras casas hacemos un montón de cosas todo el día para ayudar a nuestros padres y abuelos, porque nos han dicho que sí no trabajamos no comemos.

Hacemos tantas cosas que nos acostamos bien cansados.

El maestro les preguntó sí les gustaría aprender a leer, para leer cuentos, escribir y aprender muchas otras cosas.

Los niños se motivaron y dijeron que sí, pero que no podrían ir a la escuela. El maestro les dijo que no se preocuparan que lo único que necesitaban era: una mesa, sillas, una tabla y el permiso de sus padres.

Los niños/as muy alegres le contaron a otros niños y se juntaron unos 25 en la comunidad y por fin empezaron las clases, después que el maestro platicó y convenció a los padres para que los niños les ayudaran en los quehaceres durante las mañanas para que pudieran estudiar por las tardes.

Este fue el inicio de una gran escuela para los niños/as en la comunidad que ha cambiado la vida de las familias y el desarrollo del lugar.

COMO SUPERARSE EN LA VIDA



Había una vez un niño que vivía en tierras lejanas hace mucho, mucho tiempo. Sus padres lo dejaron solo porque ya era grande y lo creían responsable para que cuidara a sus hermanitos pequeños. Él actuaba con responsabilidad como si fuera un adulto, pero trabajaba para criar a sus hermanitos, mandarlos a la escuela y poder superarse. Para cuando fueron grandes ayudaran a los demás hermanos con mayor necesidad.

Sus patrones que le tomaron cariño por lo trabajador que era y su buen comportamiento le consiguieron ayuda para la superación de él y de sus hermanitos que también estudiaban.



EL NIÑO QUE PERDIÓ UNA GRAN OPORTUNIDAD

Érase una vez cerca del año 87 un niño que vivía cerca de Wapy, municipio de El Rama, iba todos los días a clase, pero a veces no podía ir porque en su casa había que trabajar para obtener la alimentación diaria, así que decidió retirarse por completo de los estudios.

Empezó a trabajar en el campo cultivando la tierra de personas adineradas, trabajando de machetero, hasta que un día de tanto trabajo y esfuerzo logró obtener sus cosas propias, pero en fin ya él era un hombre; pero un hombre arrepentido de una gran oportunidad que había perdido al ver a todos aquellos hombres ingenieros, doctores en medicina, derecho, grandes políticos y maestros que habían sido compañeros de él en el tiempo que aprendió sus primeras letras.

Se casó y pensó que sus hijos deberían ir a clase para que llegaran a ser grandes personas en el futuro y no perdieran la oportunidad más grande de su vida que es el estudio.

Esta historia fue creada para aquellas personas que no permiten que sus hijos estudien, para aquellas personas que le están quitando a un hijo la oportunidad más grande de su vida, el anhelo de llegar a ser grandes profesionales en un futuro.

Esta historia es un caso de la vida real que ocurre a diario, pero los padres de familia deben reconocer que sus hijos deben estudiar, tengan cuidado de pensar muy tarde, cuando por querer ganar más, a través del trabajo de tu hijo, estas perdiendo hasta más quizás, la vida de este cuando en las montañas muera tras el mordisco de una serpiente o en los ríos de un resfrío, en las minas aterrado. Entonces reflexionen sí lo privan de ir a la escuela, también lo están matando de una forma distinta, quitándoles a ellos todos sus anhelos de llegar a ser grandes personas en la vida.

UN SUEÑO



Luisa es una niña de 13 años, vive en Waslala, municipio de Matagalpa. Luisa es una niña trabajadora. Todas las mañanas es enviada por su mamá y papá a vender tortillas.

En el barrio "Luís Alfonso" hay un señor que abusa sexualmente de ella, pero a las autoridades no les interesa, aún cuando tienen información sobre la situación de la niña.

Entonces se buscó a la comisaría para que le ayudaran a la niña, al año siguiente la pusieron en clase en donde se integró al programa "Espacios para crecer" que se está

ejecutando en waslala. Luisa es ahora una niña muy activa, expresa sus sentimientos, es alegre y acaba de terminar su quinto grado.

NIÑOS SIN INFANCIA EN CHONTALES



En una comarca de Chontales, los niños/as no tenían infancia, pues desde muy pequeños tenían que comportarse como adultos, asumían la responsabilidad de cumplir largas jornadas de trabajo en el campo para ganar un poco de dinero y contribuir a los gastos familiares. Pero nadie se preocupaba porque estos asistieran a la escuela, un día llegó un maestro de la escuela que había en la comunidad preguntando qué pasaba con los niños, que no asistían a clase, él les explicó que los venía a matricular, pero más bien recibió expresiones negativas que no le permitieron cumplir con sus objetivos.

SIEMPRE HAY UNA ESPERANZA

Sandra es una niña de 13 años. Tiene ocho hermanos. Su padre es jornalero del campo y su madre bastante tiene con atender a todos y vender en el mercado.

Su infancia ha sido dura, por la pobreza de su familia. Sin embargo, ha pasado por momentos felices y ha recibido el cariño de sus padres.

Sandra es la mayor de sus hermanos y ya es señorita. Aún con un rostro infantil y sonrisa tierna, empieza a destacar su hermoso cuerpo de mujer.

Está terminando sexto de primaria y quisiera seguir estudiando, pero como no hay para todos, debe dejar de estudiar.

Por el pueblo ha pasado un hombre que vive en la capital y le ha ofrecido un trabajo. Cada mes podrá enviar a sus padres 500 córdobas.

Sandra está, por una parte, triste por abandonar a sus padres y hermanos. Por otra, contenta por conocer la capital. Por la noche sueña con tantas cosas... o se queda perdida en un mundo de imaginación.

Al fin, el día de su partida llega. Lloro amargamente en su despedida. Y con sus ojos vidriosos y su corazón partido sigue el camino hacia la capital.

Exactamente no sabe qué va a hacer. Las explicaciones del señor que la acompaña no fueron muy claras hacia sus padres y menos hacia ella. Oyó algo como que iba a trabajar en una casa.

Son las 11 de la mañana y tras un viaje largo y tedioso ha llegado a la capital. Cuando baja su humilde equipaje y entra en la casa, descubre que no está sola, que

hay otras muchachas de su edad o un poco mayores. Ella les sonríe con la timidez propia de sus 13 años.

Una sensación rara traspasa su corazón al descubrir la expresión fría y dura que reflejan sus rostros. Sus ojos no reflejan alegría, su brillo ha desaparecido, su cuerpo es hermoso, pero carente de vida.

Ella siente miedo y no sabe por qué. Siente unas ganas terribles de salir corriendo y cree ver en el rostro de las demás el grito silencioso que le dice: ¡Huye, huye, vete de aquí!

Poco tardó en descubrir que había caído en un infierno del que no era nada fácil salir. Su corazón tierno y sensible fue herido en lo más profundo. La flor hermosa de su cuerpo se fue marchitando y deshojando a la par que su corazón sufriente se iba endureciendo. Llegó a odiar y a creer que sería incapaz de amar.

Al fin, un día como otro más, mientras se preparaba para dar placer, alguien la salvó. No fue nada fácil. Fue lento. Parecía, en ocasiones, imposible. Pero al fin la esperanza renació, gracias a una gran comprensión y un gran amor.